

29-30 de Abril de 2021
18 Iyar 5781



Por: Rabino David Laor

El nuevo resplandor del día 33 en el 2021

La dominación del imperio romano en Judea durante el primer siglo de la era común, fue uno de los capítulos más terribles en la historia del pueblo de Israel. A partir de la destrucción del templo en el año 70 e.c. los romanos se enfrentaron a una serie de revueltas esporádicas en su mayoría mal organizadas y sin éxito.

En el segundo siglo de la era común el líder Bar Kojbá inició una serie de revueltas organizadas y apoyadas espiritualmente por Rabí Akíva, uno de los sabios más reconocidos en el mundo del Judaísmo y el pueblo de Israel vislumbró una breve luz de esperanza de liberación ante la gran fuerza opresora.



Sin embargo durante el período del Ómer en esa época, ocurrió un suceso que convertiría a esos días en un período de duelo parcial: Ocurrió una pandemia, que nos recuerda los días que vivimos hoy, pero sin sistema organizado de salud, ni vacunas, ni cubre-bocas, ni medicina moderna. Treinta y dos días duró en aquella ocasión y afectó tanto a judíos como a romanos. Este “Covid” de antaño, acabó con la vida de miles de personas. Entre las filas de estudiantes del Rabí Akíva y los militantes así como en la población en general, se calcula que murieron aproximadamente veinticuatro mil personas. Si estos números no dicen nada por sí mismos, quizás se pueda captar la magnitud del desastre con un simple cálculo si consideramos que en promedio, una persona moría cada dos minutos. Es por ello que este trágico suceso acaecido durante el período de los cuarenta y nueve días del Ómer no se realizan bodas ni grandes celebraciones con música o baile. Los más religiosos o tradicionalistas tampoco se afeitan ni se cortan el cabello durante estos primeros treinta y dos días. En Israel, es también un periodo de cambio de estaciones entre la primavera y el verano, y es común que la gente comience a sentir gradualmente los desesperantes días de calor extremo.

Lag BaÓmer significa literalmente en hebreo “El trigésimo tercer (día) del Ómer”. Lag no es una palabra en sí misma sino la representación numérica del valor de las letras que la conforman: Lámed – treinta y Guímel – tres haciendo un total de treinta y tres. La tradición relata que en el trigésimo tercer día del Ómer, esta terrible plaga comentada anteriormente cesó y no hubieron más muertes. Años más tarde después que cesó la plaga y también en un Lag BaÓmer, ocurrió el deceso del gran rabino Shimón bar Yojái (Rashbi por sus siglas) discípulo precisamente de Rabí Akíva. El Rashbi al igual que su predecesor fue vehemente opositor político a los romanos, y apoyó espiritualmente a la lucha contra Roma. En el Talmud en el tratado Shabát 33b se narra acerca de la opinión del Rashbi sobre el gobierno romano:

“Estaban reunidos Rabí Yehuda, Rabí Yosi y Rabí Shimón... inició diciendo Rabí Yehuda: ‘Qué agradables son las acciones de este gobierno (romano): construyeron mercados, construyeron puentes, construyeron baños públicos’, Rabí Yosi se calló. Contestó Rabí Shimón: ‘Todo lo que construyeron no lo construyeron sino para su propio provecho: Construyeron mercados para colocar en ellos prostitutas, baños públicos para en ellos dar placer a sus carnes, puentes para poder cobrar por ellos impuestos.’ Fue Rabí Yehuda y narró sus palabras al reinado. Dijeron (los romanos): ‘Yehuda que enalteció se enaltecerá, Yosi que calló será desterrado a Tzipóri, Shimón que acusó será ejecutado’. Fueron Rabí Shimón y su hijo, se escondieron en una cueva, ocurrió un milagro y nació un árbol de algarrobo y una fuente de aguas (para su sustento). Solían desnudarse y enterrarse hasta el cuello en arena (para meditar). De día se ocupaban en la Torá, durante el rezo se vestían y se cubrían con el chal de rezo. Estuvieron doce años en la cueva. Se apareció Elías (el profeta) a la entrada de la cueva, les dijo: ‘¿Quién le avisará a Bar Yojái que el César ha muerto y se ha cancelado su sentencia?’”.





Acorde a la tradición durante esos doce años viviendo en condiciones extremas en una cueva en Peki'ín en el norte de la Galilea, el Rashbi escribió por inspiración en base a sus profundos conocimientos de la Torá, el libro del Zóhar (resplandor) que se mantuvo en secreto por cientos de años, solo al alcance de maestros rabinos y base de todos los estudios cabalísticos hoy en día. El Rashbi conociendo los misterios de la Cabalá, enseñó a sus discípulos que esperaba el día de su propia muerte con alegría, pues finalmente podría conocer y experimentar todo aquello que había aprendido y escrito en el libro del Zóhar. Por lo tanto solicitó que el día de su muerte fuera recordado no en forma luctuosa sino con mucha luz y alegría.

Después de las recientes elecciones, Israel vive difíciles días de su vida política y social. Aunado a ello, la pandemia que se vive en Israel, quizás haga que este 2021, las impresionantes festividades de celebración estipuladas por el Rashbi no alcancen un Zóhar (esplendor) como en años pasados, por las limitantes de distanciamiento. Llegamos a un Lag BaÓmer Israelí, en tiempos de pandemia como aquella que duró 32 días y que afectó tanto a nuestro pueblo.

Llegamos a un Lag BaÓmer con un nuevo gobierno tan dividido como las ideas políticas que tuvieron en su momento, el Rashbi y Rabi Yehuda, pero con un milagro de “fuente de aguas” y una pequeña luz de Zohar (esplendor), pues por primera vez la Kneset (El Parlamento) cuenta con un nuevo Javer (Senador) con ideas liberales: El Rabino Reformista Gilad Kariv. Ruego



porque las ideas del cambio y de la reforma no estarán mas “escondidas en una cueva” ni “enterradas hasta el cuello en arena”. A nivel personal han transcurrido “doce años en la cueva” desde el año 2009 en que inicié ilusionado, mi camino hacia un rabinato reformista. Este nuevo resplandor del día 33 en el año 2021, es muy significativo para mi y para el mundo reformista en el mundo, y así

como pidió el Rashbi, yo espero con alegría que ahora, en Lag BaÓmer, podamos celebrar, aun con distanciamiento y aún con COVID una nueva luz de esplendor en la vida política y social de Medinat Israel. Yeji Medinat Israel! Viva Medinat Israel!

¡Jag sameaj!

RABINO DAVID LAOR

CONGREGACIÓN BNEI ISRAEL - SAN JOSE, COSTA RICA